
PRESENTACIÓN: SEMÁNTICA HISTÓRICA Y TEMPORALIDAD EN IBEROAMÉRICA (SIGLOS XVIII-XXI)

INTRODUCTION: HISTORICAL SEMANTICS AND TEMPORALITY IN IBERO-AMERICA (18th-21st CENTURIES)

FABIO WASSERMAN

Instituto Ravignani, Universidad de Buenos Aires - Conicet

fwasserm@gmail.com

En las últimas décadas se produjo una renovación y una ampliación significativa del campo de estudios sobre la temporalidad desarrollados por las ciencias humanas y sociales. Esto obedeció a razones de índole académica pero sobre todo a las profundas transformaciones socioculturales, económicas, políticas, institucionales y tecnológicas que se vienen produciendo al menos desde finales del siglo XX y que dieron lugar a indagaciones, reflexiones y discusiones sobre fenómenos como la *aceleración* y el *presentismo*¹. Dentro de este movimiento se destaca la semántica histórica y, en particular, los aportes realizados por Reinhart Koselleck y por la línea de historia conceptual que se referencia en su obra. Por un lado, porque el historiador alemán forjó o difundió categorías con una gran capacidad analítica como *estratos de tiempo* y el par *espacio de experiencia / horizonte de expectativa*². Por otro lado, porque una de las hipótesis que informa las indagaciones enmarcadas en esa perspectiva sostiene que la temporalización y, más precisamente, la futurización, caracterizaron el proceso de cambio conceptual producido

¹ Sobre esta temática existe una extensa bibliografía que, además, está en constante ampliación. En ese sentido, y si bien es algo desactualizado con relación a las publicaciones más recientes, sigue siendo de gran utilidad el panorama que brinda el libro editado por LORENZ, Chris y BEVERNAGE, Berber (eds.): *Breaking up Time. Negotiating the Borders between Present, Past and Future*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 2013. Con relación al problema del *presentismo* y la *aceleración*, pueden consultarse respectivamente los trabajos de HARTOG, François: *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias de tiempo*, México, Universidad Iberoamericana, 2007 y de ROSA, Hartmut: *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*, Buenos Aires, Katz Editores, 2016.

² KOSELLECK, Reinhart: *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993; ID., *Los estratos del tiempo. Estudios sobre la historia*, Barcelona, Paidós, 2001; ID., *Acercamiento, prognosis y secularización*,

entre mediados del siglo XVIII y mediados del XIX. Por último, porque esas herramientas e hipótesis contribuyeron a la realización de numerosos estudios empíricos que procuran reconstruir y examinar las cambiantes formas de experimentar, percibir, representar y conceptualizar al tiempo y sus ritmos, y las valoraciones sociales sobre el pasado, el presente y el futuro y su peso a la hora de dotar de sentido a la experiencia social.

Este último es el caso del equipo *Temporalidad* que en el año 2012 comenzó a desarrollar su actividad dentro de la Red de Historia Conceptual iberoamericana *Iberconceptos*³. En una primera etapa, nuestra indagación se orientó en la reconstrucción y el análisis de las experiencias de tiempo en el mundo iberoamericano en los siglos XVIII y XIX poniendo el foco en las transformaciones promovidas por los procesos revolucionarios y, por lo tanto, en el discurso político (aunque esto no implicó desdeñar a otros como el historiográfico, el religioso y el literario). Para ello, procuramos capitalizar tanto los aportes de Koselleck como el trabajo previo de *Iberconceptos*⁴, a la vez que sumamos otras perspectivas que permitieran enriquecer nuestra indagación, ya sea desde la filosofía, la teoría política, la historia intelectual, la sociología, la antropología, la teoría literaria o el análisis del discurso. El resultado de la labor desarrollada en esa etapa se volcó en trabajos individuales y en publicaciones colectivas⁵.

En una segunda etapa, que coincidió en buena medida con la crisis provocada por la pandemia del Covid 19, nos propusimos profundizar y ampliar nuestra indagación sumando nuevos investigadores pero sobre todo ensanchando sus alcances al extender el periodo examinado desde el siglo XVIII hasta el presente y al incorporar otros temas, objetos y dimensiones de análisis vinculadas con la experiencia social del tiempo, tal como se evidenció en las reuniones realizadas por el grupo en los años 2022 y 2023⁶.

Valencia, Pretextos, 2003; ID., *Sentido y repetición en la historia*, Buenos Aires, Hydra, 2013; ID., *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid, Trotta, 2012.

³ Una presentación del equipo en https://iberconceptos.es/?page_id=62

⁴ FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier (dir.): *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009 y 2014, 11 vols. en dos tomos.

⁵ WASSERMAN, Fabio y PIMENTA, João Paulo (eds.): “Experiencias de tiempo en los siglos XVIII y XIX iberoamericanos. Un abordaje desde la historia conceptual”, en *Almanack*, 10, 2015, pp. 233-366. Disponible en <https://www.scielo.br/j/alm/i/2015.n10/> [Consultado el 8 de octubre de 2024]; FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier and WASSERMAN, Fabio (eds.): “Experiences of Time in the Ibero-American World, Eighteenth and Nineteenth Centuries”, en *Contributions to the History of Concepts*, 11 (2), pp. 43-132. Disponible en <http://www.berghahnjournals.com/view/journals/contributions/11/2/contributions.11.issue-2.xml> [Consultado el 8 de octubre de 2024]; WASSERMAN, Fabio (ed.): *Tiempos críticos. Historia, revolución y temporalidad en el mundo iberoamericano (siglos XVIII y XIX)*, Buenos Aires, Prometeo, 2020.

⁶ Seminario Internacional *Política, temporalidad y cambio social en Iberoamérica (siglos XVIII-XXI)*, Instituto Ravignani, Buenos Aires (formato virtual), 27 y 28 de octubre de 2022. Seminario Internacional *A história conceitual e o problema da temporalidade. Iberoamérica (sécs. XVIII-XXI)*, PUC (Rio de Janeiro), 23 y 24 de octubre de 2023.

El dossier incluye algunos de los trabajos discutidos en esas reuniones junto a otros aportes de miembros del equipo que, en conjunto, permiten ofrecer un panorama de las investigaciones que estamos desarrollando en la actualidad. Resulta importante señalar al respecto que nuestro propósito no es presentar un recorrido exhaustivo, sino plantear algunos problemas e hitos producidos en los últimos tres siglos en las formas de percibir, experimentar y conceptualizar a la temporalidad en Iberoamérica así como también proponer algunas reflexiones sobre este campo de estudios.

El recorrido que propone el dossier comienza en el periodo prerrevolucionario, cuando la circulación entre Europa y América podía tardar semanas, incluso, meses, y concluye en la actualidad en la que vivimos en sociedades cuya comunicación está sincronizada a nivel global. Este es tan sólo uno de los tantos cambios que se produjeron en las formas de experimentar la temporalidad y que, desde luego, también afectaron su representación y conceptualización. En ese sentido, aspiramos a contribuir a un mejor conocimiento de algunos fenómenos y procesos del pasado pero también a dotar de una mayor perspectiva histórica a las indagaciones sobre las formas actuales de experimentar y conceptualizar a la temporalidad.

Los primeros cuatro trabajos se centran en el imperio colonial portugués y en Brasil en los siglos XVIII y XIX. En “Temporalización del espacio: el caso de la red de correos en la América portuguesa (1710-1800)”, Thomáz Fortunato presenta un estudio que vincula la conformación de un sistema postal imperial con las formas de experimentar y de concebir el tiempo, el espacio y sus relaciones. Para ello reconstruye y examina el proceso de transformación de la red de correos lusoamericana en el marco de las reformas que desde mediados del siglo XVIII apuntaban a dinamizar el comercio y a modernizar y centralizar la administración imperial. La creación hacia fines de ese siglo de una red transcontinental más amplia y articulada que la hasta entonces existente, habría permitido acelerar y regularizar la circulación de las comunicaciones contribuyendo a una mayor integración de los territorios del Imperio portugués y a una temporalización del espacio. Esta red no sólo habría incidido en las comunicaciones sino que también habría operado como un vector de aceleración social. De ese modo, y más allá del conocimiento que aporta en sí, el trabajo permite indagar en los cambios que promovieron modificaciones en las experiencias de tiempo previas a los procesos revolucionarios a los que no siempre se les presta suficiente atención.

El dossier continúa con un trabajo que se sitúa en un periodo inmediatamente posterior. En las “As artes luso-brasileiras e suas representações temporais nas primeiras

décadas do século XIX”, Sarah Tortora Boscov indaga en las transformaciones políticas que impactaron en las formas de experimentar y conceptualizar la temporalidad en las primeras décadas del siglo XIX. Se trata de un tema que ya ha sido trabajado, pero su estudio propone un abordaje novedoso, ya que toma como objeto de análisis a las imágenes pictóricas considerando tanto sus significados como sus condiciones de producción y de circulación. Tras realizar una serie de consideraciones de orden teórico-metodológico con relación a los vínculos entre imagen, política y temporalidad, el trabajo se centra en el examen de los cambios producidos por la llegada de la Corte portuguesa a Río de Janeiro en 1808. En ese sentido advierte que, si hasta entonces predominaban las imágenes sacras, en pocos años también comenzó a desarrollarse una producción con contenidos laicos y racionalistas y una estética neoclásica introducida por artistas europeos. Además de estar orientados a legitimar a la Corte y a la Monarquía, la autora muestra cómo esta producción daba cuenta de un tiempo nuevo provocado por la aclamación de un monarca en tierra americana y que, tras la Declaración de Independencia en 1822, se vinculó con conceptos temporalizados como revolución y progreso.

En su *Diário de uma viagem ao Brasil*, la escritora y pintora María Graham dejó un vívido testimonio de su estadía en Brasil en el que describió en detalle la movilización de miles de personas de diversos orígenes sociales y raciales producida en enero de 1822 en el *Campo de Santana* en Río de Janeiro cuando se enfrentaron con las tropas portuguesas para impedir el regreso a Portugal del Príncipe Regente Don Pedro. Las narraciones, representaciones e interpretaciones sobre ese hecho realizadas por la historiografía brasilera del siglo XIX constituyen el tema del artículo de Luisa Rauter Pereira titulado “A mobilização popular como “acontecimento” na historiografia oitocentista: o “11 de janeiro de 1822” e a interpretação do processo de Independência no Brasil”. Su punto de partida es, por un lado, el impacto político y social producido por las movilizaciones en Brasil en 2013 y, por el otro, la propuesta de considerar a los acontecimientos como transformadores de estructuras, una aproximación desarrollada por William Sewell en su estudio sobre la toma de la Bastilla. En ese sentido, procura dar cuenta del proceso de emergencia de una nueva noción de acontecimiento como dinamizador del tiempo histórico y, por lo tanto, inscripto en una concepción moderna de la temporalidad. Sin embargo, ésta entraba en tensión con las interpretaciones dominantes en la historiografía brasilera del siglo XIX que había plasmado una interpretación conservadora del proceso independentista centrada en la actuación de las élites que omitió o le restó importancia al accionar de las clases populares.

El pasado y el futuro de la sociedad brasilera y sus rasgos distintivos es también el eje del trabajo de Maria Elisa Noronha de Sá, “Mestiçagem e temporalidade no Brasil mestiço de Sílvio Romero no final do século XIX”. Tras repasar la historia del concepto de mestizaje, la autora examina su proceso de temporalización a la par de otros como civilización y barbarie en el marco de una nueva concepción progresista de la historia y de una racialización en clave científicista de los diagnósticos sobre América en las últimas décadas del siglo XIX. Para ello se detiene en la *História da Literatura Brasileira* de Sílvio Romero publicada en 1888 en un contexto de importantes cambios sociopolíticos producto del fin de la esclavitud y del paso de la monarquía a la república. Para Romero, Brasil era un país en proceso de formación. Si bien compartía con sus contemporáneos una diferenciación jerárquica de las razas, no consideraba al mestizaje como un proceso de degeneración sino que lo inscribía, temporalmente, en un proceso de mejora progresiva que debía culminar con una suerte de blanqueamiento por obra de la inmigración en el que desaparecerían los rasgos negativos aportados por los negros e indios. Más que un lastre del pasado, el mestizaje sería así, tanto para Brasil como para América, el futuro.

La cuestión racial y su vínculo con la nación y la identidad nacional es también el centro del siguiente trabajo que se ocupa de México en el siglo XX. En “La memoria indígena y la re-imaginación de la nación: rearticulaciones del pasado, el presente y el futuro en México”, Miriam Hernández Reyna reconstruye las representaciones del lugar asignado a los pueblos indígenas en la nación mexicana y sus vínculos con la temporalidad a lo largo del siglo XX considerando los cambiantes contextos políticos e intelectuales. Si bien sus raíces se hundían en el siglo XIX, fue en las primeras décadas del XX cuando se consolidó una ideología indigenista que hacía una valoración positiva del pasado prehispánico y una crítica al pasado colonial que debía desaparecer en un futuro en el que el progreso conformaría una nación de rasgos modernos y occidentales, en la que se disolvería la herencia indígena y se fusionaría con la europea. En ese marco, los indios eran considerados expresión del pasado, mientras que el futuro sería mestizo. Hacia fines de la década de 1960, la antropología crítica comenzó a poner en cuestión esta interpretación que abonaba, y aún abona, la identidad mexicana. Apelando a categorías como la de “etnocidio”, promovió una relectura del pasado colonial como un pasado-presente en el que los indígenas continuaban siendo víctimas a la vez que se revaloriza la “memoria indígena” entendida como la sobrevivencia del pasado prehispánico y como fuente de resistencia capaz de animar otro futuro. De ese modo, y en el marco de un discurso multiculturalista de la nación, se habría configurado una nueva forma de concebir la temporalidad de carácter presentista pero abierta al futuro.

Esta última cuestión es también el tema de los últimos dos artículos que desde distintas perspectivas se interrogan y reflexionan sobre el presente y el futuro. En “La historia frente al surgimiento de nuevos presentes”, Francine Iegelski ensaya una reflexión sobre los cambios que se están produciendo en la actualidad en el campo del conocimiento histórico y su relación con el presente. En ese sentido, advierte cómo la pandemia del Covid-19 profundizó procesos preexistentes que están dando lugar tanto a la emergencia de nuevos presentes como a la necesidad de revisar el sentido del discurso historiográfico. Este estado de cosas abarca fenómenos de diversa índole que van desde la forma de entender la memoria a los procesos de producción y preservación de documentos. Su análisis, en el que involucra su propia formación y trayectoria, parte de señalar y examinar las diferencias con relación a las semánticas del tiempo histórico entre Reinhart Koselleck y François Hartog, puntualizando en la influencia que tuvo en este último su diálogo con la antropología de Lévi-Strauss y su hipótesis sobre el “enfriamiento” de las “sociedades calientes”, así como también en el uso que le dio en los debates actuales sobre el Antropoceno. Luego examina algunos desarrollos actuales de la teoría de la historia vinculados a la metaforología, cuya creciente importancia la considera como indicio de una mutación epistemológica en el campo del conocimiento histórico. Finalmente, se interroga por el campo de la historia del tiempo presente a partir de las relaciones entre historia, ficción y verdad. De ese modo, invita a reflexionar sobre la actuación de los historiadores en esta compleja e inédita coyuntura.

Esta cuestión es retomada desde otra perspectiva por Daniel Medel Barragán que en “Hacia una historia conceptual en términos de responsabilidad histórica” propone una interrogación de carácter ético, pues se plantea cuál podría ser el aporte de una historia conceptual crítica del presente que también pueda proyectar expectativas orientadas hacia el futuro. En ese sentido, plantea la posibilidad de movilizar la metodología de la historia conceptual para desnaturalizar las semánticas vinculados a procesos de violencia en el México contemporáneo. Para ello se detiene en el examen de una serie de obras que indagan en el discurso producido en el marco de distintas formas de violencia (estatal, de género, producida por el narcotráfico). En las mismas detecta aperturas temporales hacia el pasado como experiencias sedimentadas y una serie de expectativas producto de demandas políticas y sociales que deben tramitarse en el futuro. Partiendo de reflexiones y discusiones propuestas por Ewa Domńska y Ariella Azoullay procura recuperar las dimensiones prefigurativas de estas expresiones críticas del presente como historias potenciales y utopías realistas.